AÑO IV — Castellón 5 de Junio de 1909 — NUM. 165

EL CRUZADO

SEMANARIO REGIONALISTA ANTILIBERAL

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN
UNA PESETA TRIMESTRE EN TODA ESPAÑA
Cada anuncio satisfará 10 céntimos de impuesto.- Ley 1.º Enero 1906)

APARECE LOS SABADOS

REDACCIÓN Y ADMINISTRACION
Calle de Caballeros, número 20 principal

De «La Verdad,» revista católica que se publicó en ésta bajo la dirección del Rvdo. Juan B. Martínez.

"Los católico-liberales

La secta católico-liberal es una secta anfibia, que como su nombre lo indica, profesa una extraña amalgama de doctrinas católicas y principios liberales. Y siendo las doctrinas católicas esencialmente divinas, y los principios liberales esencialmente ateos, resulta que los católico-liberales vienen á ser unos entes mixtos, medio cristianos, medio impíos; medio santos, medio demonios; medio hombres, medio bestias, en fin, una especie de centauros, esfinges ó mónstruos tan deformes y ridículos como el que describe Horacio en el principio de su Arte Poética.

El católico-liberal reconoce como católico la Divinidad, y con profunda reverencia acata al Supremo Hacedor. No es estúpido materialista para imaginar que todo el orden del universo se haya hecho por pura casualidad. Pero como liberal respeta la política liberalesca, basada en el ateismo por ser la política corriente; transige con los periodistas y periódicos ateos, por no darles importancia; omite en las comunes salutaciones el nombre de Dios, y tolera las más horrendas blasfemias contra la Divinidad, contentándose con calificarlas de palabras soeces que tienen ya cierto derecho de costumbre. Esta tolerancia católico-liberal es la que ha convertido á España en un *gran blasfemadero público.*

Reconocen también esos semicatólicos que Cristo es verdadero Dios, y si alguno hiciese escarnio de su fé serían capaces de responderle como Napoleón I: «Conozco suficientemente á los hombres; y me basta leer una página del Evangelio para echar de ver que Jesucristo era más que hombre.» Pero siguiendo el criterio liberal tienen la imágen de Jesús escondida en en su alcoba, nunca en su recibidor; no la sufren en las fachadas de sus casas, y toleran fácilmente que se quiten las cruces de término. Tampoco hacen la señal de la cruz al comenzar un viaje, y en sus cartas hallaréis la fecha, pero no la cruz. Recientemente hemos visto cómo habiendo cometido alguna turba sacrílega horrendos desmanes contra las cruces, contra las placas del Corazón de Jesús ó contra la Hostia consagrada, los católicos-liberales han encogido los hombros y respetado los sentimientos de los que no creían, y si alguna autoridad ha tratado de castigar semejantes desafueros, han considerado tal rigor como atentado á la libertad, impropio de un pais civilizado.

Confiesan asimismo que la Iglesia es de institución divina, y están resueltos, al parecer, á vivir y á morir en el seno de la Iglesia católica; porque entienden muy bien que las sectas protestantes y cismáticas que no tienen Papa, ni producen Santos ni milagros, no pueden ser la verdadera Iglesia de Jesucristo. Pero como liberales no sufren que la Iglesia se meta en política, aunque la política se meta hasta el cuello en las cosas de la Iglesia, pretenden enseñarle prudencia en sus manifestaciones religiosas, y quisieran que el Papa fuese más y más condescendiente y tolerante. Por esta causa nunca han podido tragar el dogma de la Infalibilidad pontificia, ni el *Syllabus*, ni la doctrina de la Iglesia que condena el matrimonio civil como torpe concubinato; ni han podido jamás roer los huesos de tres palabras pronunciadas por tres Vicarios de Jesucristo: una de Gregorio XVI que llamó á las modernas libertades *libertades de perdición*; otra de Pío IX que calificó á los católico-liberales de *peores que la Commune de Paris*; otra de León XIII que apellida á los liberales *imitadores de Lucifer*. Porfían con todo eso en llamarse hijos obedientes y sumisos de la Iglesia, acreditándose con la amistad de prelados, de sacerdotes y religiosos; aunque presenciando al mismo tiempo muy frescos é impasibles la quema de conventos, los sacrílegos despojos de la Iglesia, y el encarcelamiento de su Cabeza visible. Muchos de ellos compraron casi por nada los bienes eclesiásticos y religiosos; y aunque la benignidad del Papa llegó hasta el punto de prohibir que se les molestase, ni uno solo tal vez ha dejado de sentir la terribilidad del azote de Dios en su misma casa y familia, como lo comentan en sus hablillas los vecinos de todos los pueblos.

Condenan la corrupción de costumbres, y confiesan al menos, en tesis general, que es el cáncer que corroe la moderna sociedad; más al propio tiempo canonizan todas las nuevas invenciones, alicientes y condimentos del vicio. Defienden á todo trance el teatro moderno, mal que pese á los predicadores que truenan desde los púlpitos contra tantos dramas saturados de impiedad y lujuria: y para cerrar la boca á los ministros de Dios dicen que al teatro consagraron sus grandes talentos sacerdotes católicos como Calderón de la Barca y Lope de Vega. A veces, escandalizados de la exorbitante procacidad de ciertas representaciones, se llenan de escrúpulos y se quejan á la empresa; pero si ésta pone entonces en escena dramas de Calderón y Lope de Vega, se enfadan y piden otras más alegres, ó sea un tanto verdes. Gústanles las revistas ilustradas, no las católicas, que hallan muy sosas, sino las de toda clase de gustos, en las cuales no falten de vez en cuando algún Adan ó alguna Eva que sirva de salsa á la revista. En su oratorio tienen á veces reliquias de todos los Santos del calendario: pero en sus salones tienen por amor del arte (pues todos ellos se precian de artistas) sus Apolinos ó Venus tomando el fresco ó el baño, aunque sea en invierno; y es harto frecuente hallar alternados semejantes estafermos del deshonesto paganismo con pinturas cristianas.

Para conocer la fisonomía del tipejo católico liberal, basta saber que en él se juntan, sueldan y encarnan, por virtud del diablo, las cosas que nadie pensara jamás que pudiesen unirse y pegarse; por ejemplo: edificar por la mañana asistiendo á la Misa y á la Comunión general, y destruir por la tarde autorizando con su asistencia una función del teatro donde se hace burla del catolicismo y de los divinos misterios: leer en la iglesia las más fervientes oraciones del devocionario, y devorar en casa la última novela estrepitosa que acaba de publicarse: comerse á besos los santos, y quitar sus nombres y sus capillas de las calles y establecimientos: oir el sermón cristiano, y aplaudir el discurso liberal, libre pensador, materialista ó ateo: reverenciar á los sacerdotes y religiosos, y estrechar la mano de clerófobos que los quieran ver ahorcados en un solo racimo: confesar humildemente sus pecados, y abrir sistemáticamente las fuentes de toda iniquidad y corrupción; asistir á una procesión religiosa, y figurar también en la comitiva de un entierro civil ó masónico; rezar el Rosario, y alternar con blasfemos ó impíos en la tertulia anti-clerical; alistarse en las Conferencias cristianísimas de San Vicente de Paul, y celebrar alegremente un baile ó fiesta filantrópica; practicar los nueve viernes del Corazón de Jesús, y aprobar leyes que Jesús reprueba, ó elegir candidatos que Jesús rechazaría. Y para decirlo todo en dos palabras: honrarme con la gloria de fieles de Jesucristo y de su santa Iglesia, para vender á mansalva á Cristo y su Iglesia á sus mortales enemigos.»

CARTA ENCÍCLICA

DE SU SANTIDAD PIO X

(Continuación)

Bien sabeis, Venerables Hermanos, (pues vuestras lágrimas han corrido juntamente con las nuestras), los difíciles tiempos que cruzamos y lo apurado y triste de nuestra situación. El increible dolor que nos causan los infortunios públicos se ha recrudecido con injuriosas calumnias levantadas al clero, como si hubiera visto con ojos enjutos nuestras desgracias, como si hubiera sido obstáculo para que la benéfica acción de la Iglesia no llegara á sus hijos y hubiera tenido en poco su maternal y próvido cuidado. No mencionamos otros ardides que, concebidos con criminal audacia, se han puesto en juego para destruir la Iglesia, atropellando todo derecho y pasando por encima de todas las leyes de la equidad y justicia naturales. Y nos llega más al alma por haber sucedido esto en aquellos pueblos precisamente en que la corriente civilizadora de la Iglesia ha sido más abundante. Porque qué mayor inhumanidad puede darse como el que algunos de los hijos que la Iglesia ha alimentado y acariciado como á sus primogénitos, su flor y su fortaleza, ahora asesten sus tiros en el corazón de esa madre amantísima? Ni nos es motivo de mucho consuelo el estado de otras naciones, donde es diverso el plan de guerra contra la Iglesia, más idéntico de odio que ya levanta sus llamas ó está próximo á salir con ímpetu de las tinieblas de oculta conjuración. Y es la última consigna que hay que despojar á la Iglesia de todos sus derechos en las naciones en que más beneficios ha hecho la religión cristiana; que no hay que considerarla como sociedad perfecta por su naturaleza y derechos según la estableció Jesu-Cristo, Salvador de nuestro linaje: que hay que acabar con el reino de Jesu-Cristo que aunque principalmente y directamente se dirija á los espíritus es tan útil para conseguir la salvación eterna como la estabilidad en las prosperidades sociales: que no hay que dejar piedra por mover para que el libertinaje reine en todo su desenfreno, con el falso nombre de libertad, en lugar de Dios legislador.

Y mientras se madura este plan diabólico, á fin de implantar la más tirana de todas las servidumbres por medio del reinado de los vicios y pasiones, y para llevar á los hombres con pasos acelerados á su ruina, pues cierto es que el «pecado hace miserables á los pueblos, (1) no cesan de gritar: no queremos que este reine sobre nosotros» (2) Por eso se destierran las Ordenes Religiosas, defensa y ornamento de la Iglesia en todo tiempo, y los mejores medios de civilización y cultura en las naciones bárbaras y cultas: por eso se destruyen ó acaban los institutos de beneficencia cristiana: por eso se hace befa de los religiosos, coartando su acción de las maneras posibles, impidiéndoles el ejercicio público del magisterio, y prohibiéndoles la enseñanza de la juventud: por eso se ponen trabas á toda acción católica que redunde en utilidad pública: por eso caballeros beneméritos que hacen abiertamente profesión de católicos son desestimados y postergados, acosados con las más procaces injurias, molestados como si fueran de la más despreciable y baja ralea; y dia vendrá tarde ó temprano en que no se les permita

(1) Pror, XIV, 34
(2) Lu. XIX, 14.

Establecimiento
EN CASTELLÓN
CALLE GONZALEZ CHERMA, 33

MÁQUINAS PARA COSER
SINGER Y WHEELER & WILSON
Exclusivas de la Compañía Singer de Máquinas para Coser
Todos los modelos á pesetas 2'50 semanales
Pídase el catálogo ilustrado, que se dá gratis
Máquinas para toda industria en que se emplea la costura.—Se ruega al público visite nuestros establecimientos para examinar los bordados de todos los estilos: encajes, realce, matices, punto vainica, etc., ejecutados con la máquina DOMÉSTICA BOBINA CENTRAL la misma que se emplea universalmente para las familias en las labores de ropa blanca, prendas de vestir y otras similares.—Establecimientos en todas las principales poblaciones de España.

Establecimiento
EN LA PROVINCIA DE CASTELLON
BURRIANA
PLAZA DE CERVANTES, 2

tomar parte ninguna en la vida pública.

Por supuesto que los fautores de esta cruel y astuta guerra propalan á todos los vientos que el único móvil de sus acciones es el amor á la libertad, el amor al progreso, hasta el amor á la patria; pero mienten como su mismo padre, «que fué homicida desde el principio y cuando habla mentira, habla como quien es, porque es mentiroso,» (1) y le devora el odio insaciable, que á Dios y á los hombres tiene. Hombres de frente proterva, que no cesan de seducir con palabras y de tender redes á los incautos. Porque no es el dulce amor de la patria, ni el solícito cuidado del pueblo ni ninguna razón de justicia y virtud la que mueve á hacer esa guerra maldita, sino el desatentado odio á Dios y á su obra admirable, la Iglesia. Frutos envenenados de este odio son los criminales propósitos de oprimir la Iglesia y de apartarla de la vida social, los gritos subversivos de los que dicen que está ya muerta, y con todo no cesan de atacarla: y también las desvergüenzas y locuras de los que después de privarla de toda libertad, se atreven á echarla en cara que no trae ninguna utilidad al mundo, ninguna á la patria. Esta animadversión y hostilidad es la causa de que disimulen maliciosamente ó pasen por alto las mayores muestras de beneficencia de la Iglesia y de la Santa Sede; de que estén acechando la ocasión de sembrar sospechas y de malear con sus engaños los ánimos de la multitud, haciéndola ver en cada uno de los dichos y hechos de la Iglesia otros tantos peligros que amenazan la sociedad como si no fuera cierto que los progresos de la verdadera libertad y de la más pura cultura provienen de Cristo y de su Iglesia.

Ya os mandamos velar, Venerables Hermanos, en diversas ocasiones y principalmente en la alocución en el consistorio de 16 de Diciembre de 1907 sobre el empuje que va tomando esta guerra que enemigos de fuera hacen á la Iglesia «ya pública y descaradamente ya con ardides y asechanzas ocultas, pero siempre con verdaderos asaltos.»

Más deber nuestro es denunciar también con no menos severidad que sentimiento y cohibir otro género de guerra interna y doméstica y por lo mismo que es más oculta de consecuencias más funestas. Los autores de esta sedición son algunos desalmados hijos que han permanecido ocultos en el seno de la Iglesia para herirla más á su saber. Levantados tienen sus puñales que para herir á golpe seguro apuntan al corazón como á raiz del árbol. Pues son sus miras enturbiar las fuentes de la vida y doctrina cristianas: saquear el sagrado depósito de la fe: minar los fundamentos de la institución divina despreciando la autoridad de los Pontífices y de los obispos: dar á la Iglesia nuevo rumbo, establecer nuevas leyes, plantear nuevos derechos, según la norma de sus descabelladas ideas:

(1) Joan VIII, 44.

deformar la belleza de la esposa de Cristo fascinados con el brillo de esa cultura moderna, que se presenta disfrazada de ciencia, y contra la cual nos manda estar en guardia repetidas veces el Apóstol: «guardaos bien no os engañe alguno con filosofías sanas y mentirosas, según la tradición de los hombres, según los principios del mundo y nó según Cristo» (2)

Seducidos algunos con estos visos de filosofía, con estas vanas apariencias de erudición pronta siempre á exhibirse y de suma audacia en la crítica, *se han desvanecido en sus pensamientos*, (3) y rechazando la *sana conciencia, han naufragado con su fe*: (4) otros devanándose los sesos con vanos pensamientos, son juguetes de las olas de diversas ideas, sin que sepan en qué playa han de tomar tierra: otros malgastando tiempo y estudio quieren compaginar con vanos esfuerzos difíciles trapacerías, consiguiendo solo apartarse del conocimiento de las cosas divinas y de los manantiales de la doctrina verdadera. Y esta funesta plaga, que por su peligrosa manía de novedades se ha dado en llamar modernismo, no cesa de causar graves daños en la cristiandad, aunque muchas veces ha sido denunciada y los mismos excesos de sus fautores la han dejado al descubierto. En sus venas lleva, en sus entrañas está el virus que inficiona á esta sociedad que se ha apartado de Cristo y de su Iglesia: y víctima va á ser de ese cancer devorador esta tierna generación escasa de experiencia y sobrada de temeridad. Y la causa de portarse así, no es en realidad por ir fundados en ciencia sólida y profunda; pues ya se sabe que no puede haber verdadera contradición entre la razón y la fe (1) sino porque su orgullo les ciega, porque están respirando aire corrompido y viven en atmósfera viciada y malsana, porque tienen la necia presunción de discutir las cosas sagradas de que no tienen ningun conocimiento ó los tienen confusos y embrollados. Les son armas en esta lucha la incredulidad y la apostasía. Porque los que van descarriados con ese frenesí de novedades, luego se creen capaces de sacudir ó simulada ó descaradamente todo yugo de autoridad divina y de fingirse una religión vaciada en el molde del naturalismo y acomodada al gusto de cada uno, tomando el nombre y apariencias de cristianismo, pero, estando muy lejos de su verdad y de su vida.

Así que esta es una de tantas formas cómo ha tomado la guerra eterna que se hace contra el Cielo, si bien esta nueva fase es más peligrosa por los insidiosos ardides de fingida piedad, de sencillez y candor. de sentimiento religioso, que ponen en juego esos hombres mentirosos tratando de armonizar lo que es imposible, á saber, los delirios de la humana ciencia con la fé divina, y el espíritu versátil del siglo con la dignidad y constancia de la Iglesia.

Aunque lloréis con Nos todos estos males, Venerables Hermanos, más no decaeis de ánimo ni desesperais por completo. Bien conoceis las encarnizadas guerras que en épocas más remotas, aunque bien diferentes de la nuestra, ha tenido la Iglesia. Y si no volved la mente á los tiempos de San Anselmo, que según nos cuentan las historias fueron bien calamitosos y revueltos. Fué entonces necesario pelear por la religión y por la patria esto es, por la santidad del derecho público, por la libertad, por la civilización, por la doctrina, las cuales no tenían más baluarte que la Iglesia: fué necesario poner coto á la tiranía de los príncipes que conculcaban toda justicia y santidad; arrancar los vicios, desterrar la ignorancia; suavizar las costumbres de los que no habían depuesto su antigua barbarie estimular á una parte del clero á trabajar con más ardor ó con más prudencia, pues muchos, habiendo sido levantados por los amaños y voluntad de los poderosos obedecían como siervos á sus señores y se amoldaban á sus caprichos.

Tal era el estado de las cosas en los países en que San Anselmo trabajó extraordinariamente ya enseñando como maestro, ya edificando con el ejemplo de su vida religiosa, ya velando constantemente y de mil modos, trabajando como Arzobispo y como Primado. Las de las Galias que pocos siglos antes habían caído en poder de los Normandos, y la isla de Inglaterra para entonces recibido ya en el seno de la Iglesia fueron las primeras en gozar de sus singulares favores. Ambas naciones revueltas en frecuentes tumultos y desangradas con guerras externas dieron ocasión de relajar la disciplina, á los príncipes y á sus vasallos, al clero y al pueblo.

No faltaron entonces egregios varones que clamaron como Lanfranco, antiguo maestro de San Anselmo y su predecesor en la sede de Cantorbery, contra tanta relajación y más que nadie los Pontífices romanos de los que nombraremos sólo á Gregorio VII, varón de una fortaleza de alma invencible, defensor impávido de la justicia, constante batallador de la libertad y derechos de la Iglesia, vigilante guarda y custodio de la disciplina sacerdotal. Emulo de estos varones fué San Anselmo, que levantando aún con mayor dolor su voz, escribió estos párrafos á un príncipe de su misma nación y que se gloriaba de ser su allegado y amigo:

(Se continuará.)

(1) Coloss, I. S.
(2) Rom, I, 21.
(3) Tim, I. 19
(4) Concil, Vatic, Constit, Dei filius, cap. 4.

HAZAÑAS DEL CASTELLON SENSATO

Sr. Dr. de EL CRUZADO.

Otra vez nos viene *La Cruz* con que todo el Castellón *sensato* va contra nosotros, y esto nos tiene sin cuidado, pues yo recuerdo que allá por el año 72 del siglo pasado teníamos en Castellón residencia de PP. Jesuitas y el llamado Castellón *sensato* les quería muchísimo, todos parecía iban detrás de los Jesuítas. Pero vino la guerra carlista y ese Castellón *sensato* con sus autoridades los desterró del modo más ignominioso, vigilando la puerta para impedir se despidiesen de ninguno; y uno de los más *sensatos*, Ruiz Vila D. Vicente, fué á consolarles diciendo que les convenía salir de Castellón porque si entraban los carlistas peligraban sus vidas, y el Castellón *sensato* no protestó contra ese hecho tan vergonzoso.

A las cinco de la mañana siguiente vino la salida y el Castellón *sensato* durmiendo muy tranquilo porque decían que los PP. Jesuítas eran carlistas. ¿Cuántos acudieron á protestar de aquella expulsión tan infame? Pues cuatro soldados: mi hermano Isidro, no recuerdo el nombre de otro labrador, D. Miguel Bellido, padre de D. Manuel, D. Juan de Dios Rubio y yo; ¡qué vergüenza para ese Castellón *sensato*!

Recuerdo que estando ya sentados en el coche los PP. me acerqué á la ventana, les besé las manos y les dije: PP. dispensen la falta de Castellón, yo me avergüenzo en estos momentos de decirme hijo de Castellón; y el P. Jaime, Rector, me dijo: hijo mío, no te comprometas por nosotros (pues un agente de policía me empujaba á separarme del coche); Dios nos perdone á todos. Estuvimos allí de pié hasta que marchó el coche. El Castellón *sensato* nos persiguió después á los que fuimos á despedirles por carlistas; hicieron una lista de todos los que así nos llamábamos, y á unos los desterraron, á otros, como á mí, nos hicieron pasar partes á las brigadas, y hasta tuve la ropa empaquetada esperando el destierro, pues fuí amenazado.

Ese Castellón *sensato* más tarde se empeñó en desterrar á un hijo de Castellón, á aquel hombre tan llorado por sus feligreses, por su celo, por sus virtudes, por sus excelentes cualidades; no tendremos otro como aquel hombre que tantos beneficios hizo á sus feligreses y á la parroquia: D. Luis Montoliu (q. e. g. e.), fué desterrado de Castellón por los *sensatos* católicos liberales, y le desterraron por carcarlista, y era un santo á quien nunca agradeceremos bastante los ejemplos que nos dejó de santa intransigencia y las palabras con que nos animaba á no transigir nunca con el liberalismo, luchar siempre contra la corriente del mundo y de las comodidades, al revés del director de *La Cruz* que nos dijo en una conferencia, que es imposible luchar contra la cocierrente, que no debemos importunar á Dios. El Castellón *sensato* le desterró por eso, y por eso nos quiere desterrar á nosotros, pero ¿qué importa que nos destierren y que nos persigan y hasta nos den el martirio y la muerte? eso es lo que más ha deseado, morir en batalla por defender á Cristo y su Iglesia.

También dice *La Cruz* que nos alaba *El Clamor*; ¿qué tiene que ver eso, como el que tuviera el Sr. Balado votos de republicanos que también el Sr. Fabregat tuvo y se lo callan? Lo malo, si acaso, sería alabarles á ellos como V. lo hizo; ¿no recuerda V. aquel brindis que pronunció allá en el ermitorio de la Magdalena delante del ayuntamiento republicano y el Clero. Y alabó V. al Sr. Llinás y á todos sus compañeros por las obras hechas por los republicanos y otras cositas que no recuerdo, de que darán testimonio sus oyentes.

Que nos alaben ó que nos desprecien y destierren como á los PP. Jesuítas y D. Luis Montoliu, seguiremos adelante; estamos acostumbrados al desprecio, y sin duda nos lo merecemos por las muchas faltas que tenemos, y yo en particular, y quisiera que todo el odio que tienen á la Academia y á los socios recayese sobre mí, y si ha de perecer alguno, sea yo.

VICENTE PACHÉS.

Per la Patria

(Continuasió)

Ens porten á la memoria á un Pelayo, á un Ruis Díaz de Vivar (el Cid), Gonzalo de Cordoba, Vivalles, Pescara, Rocafort, Berenguer, Fernán III y IV en D. Jaume 'l Conquistador, Guzmán. Eutesa Roger, reis Católichs, Juan d' Austria, Carlos V, Felip II, Cisneros, Jordi Juan, Daois i Velarde y altres mil; sont recorts de sangrentes epopeyes que 'ns acrediten la indomable energía d' un poble 'n defensa de sa llibertat, per la cual sab morir; en cada home se 'n troba un soldat, un llaó, mes ben dit, un héroe, puig sont pit font un altar n' el que 's rendís cult fervorós á la Religió i la patria.

Escoltem lo llenguatje mut pero eloquent, d' eixos soberbis monumens d' el art arquitectónich i artístiques creacións d' inspirats sincells. Parlen les catedrals de Burgos i León, l' arc de Trajano, palau de Toledo, l' Alhambra de Granada, lo monasti de Ripoll, mesquita de Córdoba, viaducte de Segovia, l' Escorial i altres. Los noms d' en Berrugueta, Mena, Alvares, Juan de Toledo, etc. perdurarán, pregonarán ab só de clarí les glories patries.

Alcalá, Cervera, Salamanca, esser lo palau del saber, ahont resonaren com cant armoniós, les veus de la elocuencia i erudició; fabrica surtidora de richs i preciats manuscrits.

Espanya, rica per la fertilitat de sas terres; tressors amagats en sas entrañes, que sols esperen brassos, menejant la pala i el pich; ab un comers, febril, industria floresient, primera en les armes, ciencies i lletres, en fi, la mes gran i poderosa de les nacións.

¡Y qué 'ns queda de tanta grandessa...! ¡Sols un amarc i trist recort!

Poc á poc avem perdut nostres dominis en lo grandiós imperi ultramarí.

Encara fumejen nostres barcos impunement ametrallats en Santiago i Cavite, torrent de sanc, montañes d' or, honra i dignida-

PRIMERAS MATERIAS
y Guanos
GARANTIZADOS DE
SANTIAGO VERDIA Y C.ª
DESPACHO: MAYOR 51 Y ZARAGOZA 31 CASTELLÓN

perduda i arrastrada pel fanc: tot lo que mos llegaren nostres gloriosos antepasats, en mans estrañes: ¡Qué vergoña! mes no per això despertem de nostra criminal apatía, i la que feya tremolá ab sa mirada, se veu hui escarnida i humillada; la que nadava 'n riqueses, menesterosa, la que formaba al front de les nasións, rellegada al postrer lloc: i lo que es mes, no pasará, si ab tems, no se evita la ruina per tots; rodará al precipici, abisme sens font, i 'l viager que pase dirá, mescla d' ironía i compasió: «Aquí font un día un poble que de lliure, se torná esclau, de gigant, pigmeu.

La historia del pasat deu esser profecía i llixó pel pervindre; meditem que may es tart, sino volem que sens digue lo de Fátima á son fill: «plora com á débil dona, ya que no has sabut defendret com á home.»

Recordem que som els descendens d' aquells héroes, que podem lleixir al través de sa ensangrentada bandera, acribillada pel plom anémic i feta girons per el ferro guerrer. ¡No, no es españyol, sino fill espur, que no ajuda en la mida de sas forses á restaurarla, sas glories é ignominies son cossa propia i vital trascendencia.

El mal que sufriu es fondo, la curasió difícil, mes no cap en pit hispá lo nom d' imposible. Treballen ab fé i constancia, lligue voluntats, sumem forses baix el lema de nostra bandera Deu i patria i nostres anhels tindran cumplimen.

El llaó español, no está vensut, sols dormita, dispertemlo, que 'spolse sa risada melena, que afile sas garres i 'l lloré de la victoria tornará á orlar nostres fronts.

J.

Crónica

De un periódico local:

«Son unánimes las censuras de la opinión sensata de Castellón contra los desplantes, chismografías y anhelos de morder á toda clase de personas dignísimas, hombres y hasta mujeres piadosas que se permite publicar cierto semanario de esta alabado por *El Clamor*.

Quos Deus vult pérdere...

¿Son estas las últimas reglas del Papa? ¿Son las del Congreso de Zaragoza?

¡Oh! ¡maldita pasión de bandería!»

Ahí hay malicia, hay cinismo, mala fé, alusión á quien se deben toda clase de respetos, ganas de morder, deseos de mortificar, atentados á la gramática, hasta corrupción de frases latinas hay en ese suelto que dejamos transcrito; pero ahí, sobre todo, no hay justicia ni celo por el amor de Dios, que debe ser la norma de todos nuestros pensamientos, palabras y acciones.

«Que la opinión (?) sensata nos censura.»

Nos censuran, en efecto, los comodones, los del *orden*, los que ayer censuraban la colocación de las placas en las fachadas de las casas, los partidarios de la digestión tranquila, los modernistas, los que nunca han podido aguantar nuestra intransigencia en la defensa de la verdad toda entera, los que jamás han dado la cara por Cristo...

«Nos censura por nuestros desplantes, chismografías y anhelos de morder.»

Conste que no hemos hecho sino defendernos con armas lícitas y legítimas de la guerra infame, cruel, despiadada, diabólica que se nos ha declarado.

«Que *El Clamor* nos alaba».

¿Dónde? ¿Cuándo? ¡Que se publiquen en letras como puños las supuestas frases de alabanza que *El Clamor* nos dirige! ¿A que no? Ahora, que el diario republicano ve con buenos ojos nuestra campaña contra el cosi... ¡Naturalmente! Como también ve con gusto que el semanario católico se desate en injurias contra nosotros y vaya con bandera desplegada á servir los intereses del cosi, para de esta manera empequeñecer el ideal católico y confundir y barajar la causa católica con la del cosi.

«Quos Deus vult perdere...»

¿Es de la Sagrada Escritura esa frase latina? ¿De dónde es? ¿Acaso su autor es un poeta gentil? Porque el texto original dice: *Quos Júpiter vult perdere* .. ¡Tendría que ver!

«¿Son estas las últimas reglas del Papa? ¿Son las del Congreso de Zaragoza?»

Pero ¿esas reglas autorizan á nadie para que nos moleste y nos difame? Además, sabría decirnos contra qué regla hemos pecado? Precisamente á ellas hemos ajustado nuestra conducta, y por ello recibimos la aprobación de nuestras autoridades políticas y hemos tenido el consuelo de oir palabras alentadoras de labios de venerables personalidades eclesiásticas.

¡Oh, maldita pasión de bandería.»

Tú l' has morta. ¡Oh, maldita pasión por el cosi!

Epílogo.

Lo que ocurre es que un señor, que parece despreocupado, modesto, sencillo y cándido como la paloma, se fugó de la Academia Católica y le retiró su apoyo y protección; pero la Academia no se quiso morir y siguió adelante, sin claudicar, sin ceder un punto de su programa, y fundó más tarde un periódico que lucha briosamente por Dios y por la patria...

Esto le desespera, le pone fuera de sí, quisiera hundirla, quisiera matarla, y en su obsesión y locura llega á unirse con los que siempre han sido sus peores enemigos.

Ahí queda ese señor en paños menores.

La Provincia, en su olímpico maurismo, creyendo que nadie ve su *tira-floja*, la emprende contra nosotros, porque según ella, emulamos al presente, los buenos tiempos de *Papá Girard*.

¡Y como se acuerda de aquellos manteamientos el ¡¡*diputado* por Lucena!

Pero en cuestión de historia no sabe lo que se pesca el autor de «entre nosotros».

Nuestro ideal es: Ulises frente á los procos.

¿Todavía no vió las semejanzas?

Si pudiéramos salvar al Sindicato de San Isidro de la muerte que le amenaza, á pesar de los 12.000 duros que tiene en caja, lo haríamos, llamando la atención de su Director, sobre las conferencias que dan en su casa social los diputados liberales; pero el virus está mucho más hondo al parecer. ¿Nada de modernista lleva en su corazón el tal Sindicato?

Lo que sí podemos hacer es esperar á que muera definitivamente para darle luego piadosa sepultura.

A mis *Provincia* le llega al alma el que nosotros, míseros pelafustanes, no sepamos manejar la daga florentina.

Pues no se engría tanto de sus habilidades la muy piadosa, que por mucho que frecuente la cátedra del diablo tras la cruz, nunca llegará á la maestría de este pisísimo señor.

Mucho sabe D. Tiberio; pero ¿cómo el diablillo?

Nequaquam.

«Su Santidad y El Cruzado».

Con este mismo título encabeza el diario cosiero *La Provincia* una crónica de Roma cuya lectura recomienda á El Cruzado.

Dice la mencionada crónica que en la recepción de los peregrinos españoles celebrada en el Vaticano á propósito de la canonización del beato José Oriol, el doctor Costa y Fornaguera pidió á Su Santidad la bendición para España, episcopado y clero, Obispo de Barcelona, católico monarca, real familia, gobierno de S. M. y para todos los españoles.

El Papa contestó recordando las tradiciones católicas españolas (que los conservadores procuran borrar), su pléyade de santos y bendiciendo á todos los presentes, á sus parientes, personas de su afecto y de una manera especialísima al rey católico, á su augusta esposa, á su ahijado y real familia, en particular á la reina madre, tan benemérita de la paz y del gobierno de la Iglesia en España.

Esto, tan natural y corriente, lo considera el diario cosiero como un triunfo para su estómago, y sin sin miramiento alguno escribe lo que sigue:

«Ahora tiene la palabra *El Cruzado*, ó para ratificarse en sus apreciaciones respecto á la Real familia española y á los conservadores ó para rectificarlas rindiéndose á discreción á Su Santidad Pío X. ¡pero... por Dios, no lo consulten antes con sus angelitos republicanos!»

¡Fariseo! ¿Dónde están las palabras del Papa que hacen referencia á los conservadores?

Lo que ahí ve cualquiera que no ponga los ojos en el pesebre, es una demanda expresa y una denegación y condenación implícita.

Por lo demás, si el diario cosiero hiciera caso del Papa, y le atendiera y se rindiese á sus enseñanzas, nosotros le recordaríamos centenares y millares de textos en que taxativamente se condena la política liberal conservadora.

Pero ¡bah! asi es de católico el diario cosiero que no tiene inconveniente en justificar sus egoismos y trapisondas políticas con las augustas palabras del Vicario de Jesucristo.

Leemos en *El Clamor*.

«Hay que suponer que las últimas reglas del Papa y del Congreso de Zaragoza no ordenan á los católicos que defiendan al cosi y al centralismo.»

A esto opone el diario cosiero *La Provincia*:

«Seguramente dispondrán que se defienda á los republicanos con su programa de exterminio á los religiosos, á la Iglesia y á cuantos se titulan clericales.»

Los republicanos sectarios quieren el exterminio de la Iglesia, pero los conservadores y los mestizos con su política de transacción preparan el camino para dicho exterminio y después lo legalizan, legitiman, consolidan y aún afianzan. ¡Cuántos republicanos no serían hoy fervorosos católicos si las autoridades conservadoras no hubieran consentido, aprobado y fomentado la libre circulación de folletos y papeles impíos y pornográficos!

Habla *La Defensa*, diario de Málaga:

«Hemos venido á poner guerra entre los católicos liberales y los católicos antiliberales importándosenos un ardite que vayan los primeros más veces al templo que los segundos, ni que sean más ó menos piadosos, porque sabemos positivamente que esa no es garantía de ortodoxia y nuestra obligación es combatir el error, sosténgalo quien lo sostenga, y el mismo Papa Pío X nos repite á cada momento, que el espíritu de transacción característico del modernismo, existe hoy aun en seglares piadosos, en sacerdotes austeros y hasta en religiosos venerables.

Unión de católicos para encubrir la mercancía modernista, buscar la tranquilidad del orden, arriando la bandera del Syllabus, no la hay, ni queremos que la haya porque el dia que dominara esa funesta corriente, sería el del triunfo de los Oppas y Rodrigos, sin que existiera un Pelayo que alentara la restauración.

Esa unión, sería la cobertera de las mayores herejías, la aplicación de la fórmula ideada por los modernistas para reconciliar á la Iglesia con la revolución, entregando atados á sus defensores por los nuevos Judas de la edad presente, que como aquel traidor, son católicos también y comulgan y venden á Cristo por una adulación, que muchas veces no vale ni treinta dineros.»

Por correo recibimos detalles de algunas hazañas llevadas á cabo por los cosieros en algunos pueblos de esta provincia.

Oportunamente los daremos al público para ir preparando el solemne y estrepitoso rompimiento del funesto é infame cosi.

Vemos con gusto que en esta patriótica tarea nos ayuden nuestros amigos de la provincia. Sigan prestándonos su concurso y el éxito coronará nuestros esfuerzos.

Por la salubridad y la higiene, adelante sin vacilar.

Solemne novenario y fiesta que en honor de San Antonio de Pádua celebra la Pía Unión establecida en la Iglesia de PP. Capuchinos desde el dia 19 al 27 de Junio del presente año 1909.

Día 19. Primero del Novenario. A las siete, Misa con acompañamiento de armónium y letrillas. Por la tarde, á las seis, se expondrá á S. D. M., trisagio y sermón, terminando con la reserva y los gozos del Santo.

Este mismo orden regirá en los días siguientes.

Día 27. Fiesta principal. A las siete, Misa de Comunión general con reparto de estampas de San Antonio.

A las diez, la Solemne y á toda orquesta, estando encargado de cantar las glorias del Santo el M. R. P. Fidel de Alcira. Por la tarde, á las cuatro, y expuesta S. D. M., se cantará un hermoso trisagio y predicará el M. R, P. Laureano de Masamagrell.

A continuación será la reserva y la procesión por las calles del Arrabal.

Los sermones de la novena y Fiesta, han sido confiados á los M. RR. PP. Laureano de Masamagrell y Fidel de Alcira.

Viajes rápidos y económicos á Barcelona, véase anuncio en 4.ª plana.

UNA VISITA
— AL —
Desierto de las Palmas

Con este título se ha puesto á la venta una bonita colección de

Tarjetas Postales

con vistas y paisajes del Desierto de las Palmas.

La colección resulta variada y numerosa, y está dividida en cuatro series ó pequeñas colecciones de doce vistas cada una.

Precio por colección de doce vistas UNA peseta.

Depósito para Castellón:

CALLE MAYOR, 70

POR 10,000
pesetas, SE VENDE magnífica casa en la calle Mayor. Hace esquina y está situada cerca de la iglesia Mayor.

JOAQUIN TIRADO, San Félix, 7, dará detalles.

Imp. V. Bayo, Mayor, 74.

PIDASE EN TODOS LOS BUENOS ESTABLECIMIENTOS
EL LEGITIMO
Licor Carmelitano
DE LOS
RELIGIOSOS CARMELITAS
DEL DESIERTO DE LAS PALMAS

MARCA DEPOSITADA

PIDASE EN TODOS LOS BUENOS ESTABLECIMIENTOS
EL LEGITIMO
Cognac Carmelitano
DE LOS
RELIGIOSOS CARMELITAS
DEL DESIERTO DE LAS PALMAS

LINEA DE VAPORES TINTORÉ--BARCELONA

Servicio fijo y semanal

ENTRE

Castellón y Barcelona

VAPOR "NUMANCIA,,

VIAJE DE IDA

Sale de Castellón todos los domingos, mediodía, para llegar á Barcelona los lunes madrugada.

NOTA.—El vapor atraca junto al muelle, á fin de ahorrar gastos y molestias al pasajero, para lo cual la casa armadora ha hecho grandes sacrificios para alcanzar de la Junta de Obras del Puerto, un embarcadero junto á la escollera de levante, que facilita la entrada y salida al pasaje por medio de plancha, como también las operaciones de carga y descarga, sin utilizar para nada, ninguna clase de embarcaciones.

VIAJE DE REGRESO

Sale de Barcelona todos los jueves, SEIS tarde, para llegar á Castellón los viernes mañana.

PARA MÁS INFORMES

EN CASTELLÓN

D. Vicente Navarro Melchor y D. José Sánchis, transportes combinados

EN BARCELONA

Señores Doménech y Cert Hermanos, Paseo de Colón, número 17

Fumadores:

EL PAPEL MARCA **EL ABANICO**

se recomienda por su buena clase, presentación y baratura

Se halla de venta en los estancos y demás sitios de costumbre.

Representante en esta provincia

DON SATURNINO SALGADO

Calle de Alloza, núm. 13, 2.° piso

GRAN BAZAR DE CALZADO

—» DE «—

FEDERICO CAZADOR

ENMEDIO, 46 (Frente á la iglesia de San Miguel)

CASTELLON

VERDADERAS NOVEDADES LARGA DURACIÓN

PRECIOS BARATÍSIMOS

CLÍNICA DENTAL

G. Chermá, 60.—CASTELLON

—» DE «—

A. MONTÍA

DENTISTA

GRAN ECONOMIA

Curación de toda clase de enfermedades de la boca

EXTRACCIONES CON EL SOMNOFORMO

Extracciones y operaciones sin dolor por un procedimiento especial

Trabajos mecánicos con arreglo á los últimos adelantos de la profesión, como coronas oro y porcelana, incrustaciones oro, puentes, orificaciones y empastes de todas clases; observándose en todas las dichas operaciones, como también en el instrumental y aparatos que se emplean en las mismas, la más escrupulosa desinfección.

ESPECIALIDAD EN DENTADURAS COMPLETAS Y GARANTIZADAS

CARLOS VALMAÑA

MEDICO-OCULISTA

EX-AYUDANTE DE LAS CLÍNICAS DE LOS D.RES BARRAQUER Y MENACHO

—» DE BARCELONA «—

—» HORAS DE CONSULTA «—

DE 9 A 12 MAÑANA Y DE 3 A 4 TARDE

PLAZA DEL REY, 24.—CASTELLON

DROGUERIA CATALANA

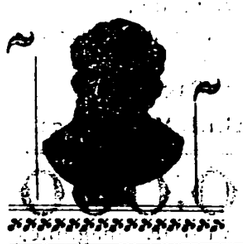
—» DE «—

HIPÓLITO VILA

COLON 74, Esquina ALLOZA.—CASTELLON

En este antiguo y acreditado establecimiento encontrará nuestra numerosa clientela todos los extensos artículos del ramo de Droguería, Perfumería, Pintura, etc.

PRECIOS REDUCIDOS



ESTABLECIMIENTO TIPOGRÁFICO

—» DE «—

Vicente Bayo

PRONTITUD

Calle Mayor, núm. 74
CASTELLON

Confección de toda clase de trabajos con arreglo al moderno arte de la Tipografía.

Calle Mayor, núm. 74
CASTELLON

Grandes existencias en tarjetas de visita de todos tamaños y esquelas de defunción.

ECONOMIA

ESTAMPAS

— DE —

PRIMERA COMUNIÓN

CON VARIEDAD DE CLASES Y DIBUJOS

Se hallan de venta en la imprenta de este periódico.

Esmero en el timbrado — PRONTITUD EN LOS ENCARGOS — Precios económicos